

Aula 8

NUEVAS PERSPECTIVAS DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA I: DE LAS PROPUESTAS DE PIGLIA A LA NOVELA TOTAL DE BOLAÑO

META

Poner los alumnos en contacto con las posibilidades de la literatura hispanoamericana, desde planteamientos presentados por Ricardo Piglia para la entrada de ese milenio al estruendo de la literatura total de Roberto Bolaño.

OBJETIVOS

Al final de esta clase el alumno deberá ser capaz de:
Conocer de modo inicial algunas perspectivas posibles para la literatura hispanoamericana contemporánea.

REQUISITOS PREVIOS

Literatura Hispanoamericana II

Alessandra Corrêa de Souza
Luciano Prado da Silva

INTRODUCCIÓN

Desde que se han pronunciado en conferencia desde Cuba las propuestas del escritor argentino Ricardo Piglia para el nuevo milenio, a finales del milenio anterior, el año 2000, mucho se ha pasado. Pero, como el artista tendrá por veces esa capacidad de vaticinios, de prever, entrados ya dieciséis años milenio nuevo adentro, mucho de lo que se ha propuesto imaginar el escritor argentino para la literatura como un todo se aplica a las nuevas perspectivas que siguen dibujándose las letras hispanoamericanas.

Junto a las tres propuestas que se hizo, que nos hizo a nosotros intelectuales, estudiantes y lectores, Piglia presentaba cinco dificultades para ese escritor del nuevo siglo, tomándolas de préstamo desde semejante razonamiento llevado a cabo por el alemán Bertolt Brecht allá por los idos de los años 1930.

Así es que desde los ejemplos planteados por Piglia, parece propicio el trabajo con la figura del chileno Roberto Bolaño, uno de los exponentes máximos de la literatura hispanoamericana hacia el status de literatura universal desde fines del siglo pasado hasta estos momentos. De ahí que, les invitamos, estimadísimos alumnos, a que juntos adentremos las nuevas posibilidades de la literatura hispanoamericana, desde el acceso a dos miradas interesantísimas. ¡Adelante pues!

DE PIGLIA A BOLAÑO

La conferencia proferida por el escritor argentino Ricardo Piglia (1941) el año 2000 en La Habana, Cuba, en la Casa de las Américas es el punto de partida para nuestras dos últimas clases. Su título, “Tres propuestas para el próximo milenio (y cinco dificultades)”, es interesante por las razones que siguen. En primer lugar, porque retoma la interrogante que se había hecho el escritor italiano Ítalo Calvino (1923-1985) el mismo año de su fallecimiento, 1985: “Seis propuestas para el próximo Milenio”. En segundo lugar, llama la atención la ironía de Piglia en reducir a la mitad sus propuestas. Así, si bien las hace, cual se propuso Calvino, para hablar de la literatura como un todo, es relevante su enmarcación de que lo hace desde la hispanoamericana Argentina, en sus propias palabras, “desde un suburbio del mundo” (PIGLIA, 2000, s/p). De modo que nos aprovechamos del lugar de habla asumido por el escritor argentino para “desviar”, o más bien enfatizar, su mirada hacia la literatura de Hispanoamérica.

Otro aspecto interesante en la propuesta de Piglia es presentarnos también cinco dificultades para implantación de esa nueva literatura en el nuevo milenio. Otro ejercicio de intertextualidad lo hace ahora a partir de las reflexiones del escritor alemán Bertolt Brecht (1898-1956) en el ensayo “Las cinco dificultades para decir la verdad” (1934). Ahora bien, hecha

esta nuestras primeras impresiones pasemos entonces a las propuestas (y dificultades) presentadas por Ricardo Piglia.

Primera propuesta → Esta sería “la noción de la verdad como horizonte político y objeto de lucha”, pues para Piglia (2000, s/p.): “Existe una verdad de la historia y esa verdad no es directa, no es algo dado, surge de la lucha y de la confrontación y de las relaciones de poder”.

Segunda propuesta → Para Piglia (2000, s/p.), “está ligada a la noción de límite, es decir, a la imposibilidad de expresar directamente esa verdad que se ha entrevisto en el sonido metálico de un tren que cruza la noche”. Todavía para Piglia (Ibíd): “La literatura muestra que hay acontecimientos que son muy difíciles, casi imposibles, de transmitir, y suponen una relación nueva con los límites del lenguaje”. Y completa su razonamiento de esa manera: “Me parece que **la segunda de las propuestas (...) podría ser esta idea de desplazamiento y de distancia. El estilo es ese movimiento hacia otra enunciación, es una toma de distancia respecto a la palabra propia**”.

Tercera propuesta → Según Piglia (Ibíd): “La claridad sería (...) la tercera propuesta para el futuro que quizás podemos inferir (...) de esa experiencia con el lenguaje que es la literatura”. Al que sigue su complementación: “**La claridad** como virtud. (...) [S]e trata de enfrentar una oscuridad deliberada, una jerga mundial”.

Las cinco dificultades, como decimos, Piglia las recupera desde Brecht (1934), quien las expuso como “cinco dificultades para decir la verdad”:

Primera dificultad → El valor de escribirla, o sea, de escribir la verdad, o más bien, podríamos considerar el valor para escribir la verdad.

Segunda dificultad → La perspicacia de escribirla.

Tercera dificultad → El arte de hacerla manejable.

Cuarta dificultad → La inteligencia de saber elegir a los destinatarios.

Quinta dificultad → Sería la principal: La astucia de saber difundirla.

Al presentar sus propuestas y las subsecuentes dificultades para la literatura en el nuevo milenio, Ricardo Piglia lo hace desde un triple movimiento:

Primer movimiento → Se vuelta al pasado, al tejer su proposición sobre todo a partir de un análisis acerca del también escritor argentino Rodolfo Walsh (1927-1977), muerto por la dictadura militar de su país. Para ello, se

centra en el modo como Walsh transmite un hecho que parece imposible de ser narrado, desplazando, para tanto, la fuente enunciativa “y poniendo la experiencia en la voz de otro” (PIGLIA, 2013, s/p).

Segundo movimiento → A partir del pasado, ya sea desde Walsh, ya sea desde Calvino o Brecht, inserta sus razonamientos en el presente de su enunciación, anunciando, prenunciando, pre enunciando un futuro para la literatura.

Tercer movimiento → Al prenunciar dicho futuro, lo hace Piglia como un ejercicio especulativo, de imaginación, pero a la vez bastante perspicaz. Para él, Walsh, además de ser un gran escritor, “llevó al límite la noción de responsabilidad civil del intelectual” (PIGLIA, 2000, s/p). Así que, al hablar de tal responsabilidad del intelectual, Piglia está uniendo dicha noción a la de verdad expuesta en las dificultades recuperadas desde Brecht. Sabemos, quizá desde las Vanguardias, que dicha verdad para la literatura no siempre podrá confundirse con el real empírico, puesto que al artista pueda crear su propio real, su propia verdad, crear un real para su obra que tenga que ver con su propia verdad, su verdad interior. Sin embargo, como lo hace Piglia todo lo hasta aquí expuesto como un ejercicio de especulación, su imaginación plantea, entre retos y anhelos, hacia el futuro. Y, al parecer, quien a lo mejor rellena ese espacio de nuevas perspectivas para la literatura es otro escritor hispanoamericano, quien lleva al límite ese acto de desplazamiento del cual nos habla Piglia. Será, fue, es este escritor el chileno...

ROBERTO BOLAÑO



“Esténcil de Roberto Bolaño”. Disponible en: https://pt.wikipedia.org/wiki/Roberto_Bola%C3%B1o. Accedido el: 03/07/2016.

Nace en 1953, en Santiago de Chile. El 68 se va con su familia para México. Vuelve a Chile en 1973 tras la instauración del golpe militar en aquel país. Con ideas revolucionarias, es preso, pero le libertan dos amigos de infancia. Sigue al exilio, y tras estancia en El Salvador, vuelve a México, donde pasa a publicar poemas dispersos.

A partir de 1977 se instala en España, ejerciendo las más diferentes actividades para supervivir. El 1996 se vuelve en fin conocido con la publicación del libro de ficción *La Literatura nazi en América*. Luego, recibe el Premio Rómulo Gallegos por su novela *Los detectives salvajes* (1998), la cual, más allá de su condición de chileno, llega a ser considerada “La gran novela mexicana de su generación, expresión del desarraigo literario visceral de los latinoamericanos” (RÓDENAS, *La Vanguardia*, s/f., s/p.). O aún, en palabras que más tienen que ver con lo que aquí trabajamos, “Un carpetazo histórico y genial a *Rayuela* de Cortázar. Una grieta que abre brechas por las que *habrán de circular nuevas corrientes literarias del próximo milenio*” (Enrique Vila-Matas, s/f., s/p. – subrayado nuestro en negrilla).

Fue incomprendido por Carlos Fuentes, quien haría esa “confesión” en charla traída a público por Julio Ortega (2013). A Fuentes le parecía algo aburrido, decía no comprender qué escribía Roberto Bolaño. Tal vez ello se deba a que, curiosamente, así como Fuentes, Bolaño fue lo que Emir Rodríguez Monegal (1979) (curiosamente al hablar de escritores de la época de Fuentes) cierta vez denominó como una gran máquina de hacer novelas. La máquina Bolaño nos dejaría tempranamente, muerto de insuficiencia hepática en Barcelona, el 2003. Pero, no sin antes dejarnos por escrito lo que podríamos llamar su, o la, novela total, publicada póstumamente en 2004.

2666 (2004) es considerada por muchos como su obra máxima. Tiene más de 1.100 páginas, cuyo enredo reúne a cuatro profesores de literatura en su gran admiración por la obra de un enigmático escritor alemán de prestigio creciente en todo el mundo. La complicidad se traslada hacia una verdadera intriga intelectual y desemboca en un peregrinaje a Santa Teresa, una curiosa remisión a la mexicana Ciudad Juárez, donde se dice que se vio al escritor alemán de los cuatro profesores. Desde allí, se lanza en escena crímenes brutales, con el hallazgo, en vertederos, de cadáveres de mujeres con señales de haber sido torturadas y violadas. Es la trama inicial para sus desenlaces caudalosos, repletos de personajes memorables cuyas historias terminan por contemplar dos continentes, por lo que llevan el lector a un vertiginoso viaje por la historia de Europa en el siglo XX. Respecto a *2666*, el escritor y periodista argentino Rodrigo Fresán (*Qué leer*, s/f., s/p.) dijo que “El resultado es magnífico. Lo que aquí se persigue y se alcanza es la novela total, que ubica al autor de *2666* en el mismo equipo de Cervantes, Sterne, Melville, Proust, Musil y Pynchon”.

No obstante, a contrapelo, a contracorriente de lo usual, osamos aquí cerrar esa clase desde las nuevas perspectivas para la literatura hispanoamericana y mundial que nos ha dejado Roberto Bolaño en otra novela suya de gran calidad. Hablamos de *Nocturno de Chile* (2000), cuyo enredo se desarrolla expreso, escrito por tan solo dos párrafos. El primer, un largo flujo de pensamiento el cual se cierra solo al fin de la novela, dando vez a un segundo y último párrafo, compuesto apenas por una línea. El protagonista

y narrador de la historia, Sebastián Urrutia Lacroix, es un cura y crítico literario que recobra su vida en un monólogo febril para buscar contestar cuestiones que le toman en vísperas de su muerte. Él logra entrar a la élite literaria de Chile a través del mayor crítico literario del país, el propietario rural que responde por el ingenioso nombre de Farewell.

Al regresar de Europa, Lacroix encuentra un Chile ya en la crisis del gobierno Allende, pero hace poco del conturbado momento social y se cierra a casa para releer sus autores griegos. Tras el golpe, es convocado a impartir clase de marxismo al general Pinochet y sus compañeros militares. Con este enredo, Bolaño parece lograr lo imposible, sintetizar una vida entera en pocas páginas (aproximadamente 120). Así, reconstituyendo irónicamente un período de convulsiones, trasciende la simple denuncia política para representar con profundidad las contradicciones humanas. Les dejamos con el fragmento final de la obra:

A veces el temblor dura más de lo normal y la gente se coloca debajo de las puertas o debajo de las escaleras o sale corriendo a la calle. ¿Tiene esto solución? Yo veo a la gente correr por las calles. Veo a la gente entrar en el metro y en los cines. Veo a la gente comprar el periódico. Y a veces tiembla y todo queda detenido por un instante. Y entonces me pregunto: ¿dónde está el joven envejecido?, ¿por qué se ha ido?, y poco a poco la verdad empieza a ascender como un cadáver. Un cadáver que sube desde el fondo del mar o desde el fondo de un barranco. Veo su sombra que sube. Su sombra vacilante. Su sombra que sube como si ascendiera por la colina de un planeta fosilizado. Y entonces, en la penumbra de mi enfermedad, veo su rostro feroz, su dulce rostro, y me pregunto: ¿soy yo el joven envejecido? ¿Esto es el verdadero, el gran terror, ser yo el joven envejecido que grita sin que nadie lo escuche? ¿Y que el pobre joven envejecido sea yo? Y entonces pasan a una velocidad de vértigo los rostros que admiré, los rostros que amé, odié, envidié, desprecié. Los rostros que protegí, los que atacé, los rostros de los que me defendí, los que busqué vanamente.

Y después se desata la tormenta de mierda. (BOLAÑO, [2000] 2004, p. 117-8 – traducción nuestra hacia el español original)

Al “anunciar” vía su narrador “la tormenta de mierda”, Roberto Bolaño hace cíclico el relato de Lacroix, se comprende todo el proceso de flujo de pensamiento anterior. No hay que olvidarse empero la representación de un momento anclado en lo real. “La tormenta de mierda” que desata remite de pronto a todo el flujo de recuerdos del narrador-protagonista, su vida como una lástima. Sin embargo, a la vez puede que represente lo que puede pasar a todo y cualquier humano cuando se muere: la relajación de los esfínteres... “Y después”...

CONCLUSIÓN

Ese es Bolaño, escritor de una nueva generación de infinitas posibilidades. A guisa de los argumentos de Piglia, Roberto Bolaño se desplaza para decir lo imposible del real, de “la verdad”, vía lenguaje literario. Se hace él, enuncia él en voz de otro(s). Y apunta para el futuro como quien diera a nosotros las nuevas perspectivas para la literatura hispanoamericana: la de un escritor total, que escribe todo cuanto sea género que le apetezca, a la vez que trastoca la forma cómo se escribe estos géneros.



RESUMEN

En la presente clase, hemos vislumbrado nuevos prismas para la literatura hispanoamericana a partir de los planteamientos del escritor Ricardo Piglia cuando de la proximidad del siglo XXI. Así, desde sus interrogantes hacia el nuevo milenio, pudimos confrontar y verificar sus argumentos junto a un breve pasaje por algo de la vasta obra de un gran escritor contemporáneo que tempranamente nos dejó, el chileno Roberto Bolaño.

Vimos que la obra de Bolaño trasciende fronteras tanto físicas como lingüísticas y temporales, verificando su capacidad de ser una verdadera máquina de novelar. Por último, pudimos nos acompañar algo de sus novedosas aportaciones a la manera de escribir ficción en *Nocturno de Chile*.



ACTIVIDAD

A través del sitio <http://www.anagrama-ed.es/autor/bolano-roberto-134> uno puede tener contacto con varias sinopsis y citas de opinión sobre la vasta obra de Roberto Bolaño. Con eso, ustedes podrán tener una idea aún más incitadora respecto los libros de ese gran autor.

COMENTARIO DE LA ACTIVIDAD

Una recomendación sería leer los cuentos de *Putas asesinas* (2001), donde el autor hace que sus personajes se desplacen una vez más a montones de lugares, entre los cuales está nuevamente México. ¡Disfrútenlo!



AUTOEVALUACIÓN

¿Qué has aprendido en esta clase? ¿Eres capaz de desarrollar razonamientos, ya sean por escrito u oralmente, respecto al contenido presentado? Escribe algo sobre el contenido de sus conocimientos en el cuadro que sigue.

¿Logro trazar, desde Piglia y Bolaño nuevas perspectivas para la literatura hispanoamericana?

¿Me apetece decir que Roberto Bolaño es el mayor escritor hispanoamericano de la contemporaneidad?



PRÓXIMA CLASE

La próxima clase seguiremos con nuestra mirada hacia el futuro de la literatura hispanoamericana, por lo que hablaremos de Brasil, nos vamos a México, Guatemala, Cuba y otros rincones de Latinoamérica. ¡Te esperamos!

REFERENCIAS

- Anagrama Editorial. “Citas sobre Roberto Bolaño”. Disponibles en: <http://www.anagrama-ed.es/autor/bolano-roberto-134>. Accedido el: 03/07/2016.
- BOLAÑO, Roberto. **Noturno do Chile**. Traducción de Eduardo Brandão. São Paulo: Editora Schwarcz Ltda., [2000] 2004.
- IMAGEN I: “Esténcil de Roberto Bolaño”. Disponible en: https://pt.wikipedia.org/wiki/Roberto_Bola%C3%B1o. Accedido el: 03/07/2016.
- MONEGAL, Emir Rodríguez. “As grandes máquinas de romancear”. In:

MORENO, César Fernández (Coord.). **América Latina em sua Literatura**. Tradução de Luiz João Gaio. São Paulo: Perspectiva, [1972] 1979, p. 153-5.

ORTEGA, Julio. “Carlos Fuentes entre fronteras: México, EE. UU. y España en el mapa literario del siglo XXI” (Conferencia Magistral). Texas: XVIII Congreso de Literatura Mexicana Contemporánea, UTEP, 2013. Informaciones disponibles en: <http://ia.utep.edu/Default.aspx?tabid=73189>. Accedido el: 04/07/2016.

PIGLIA, Ricardo. “Tres propuestas para el próximo milenio (y cinco dificultades)”. In: Casa de las Américas. La Habana, 2000, Conferencia. Disponible en: <http://jorgealbertoaguilar.blogspot.com.br/2007/02/ricardo-piglia.html>. Accedido el 03/07/2016.

_____. “Una propuesta para el próximo milenio”. In: **Cuadernos LIRICO** [En línea], 9, 2013, puesto en línea el 01 septiembre 2013. Disponible en: <https://lirico.revues.org/1101>. Accedido el: 06/07/2016.